UNA MARAVILLOSA CAPILLA DE LA ABADÍA DE WÉSTMINSTER, EN LONDRES

Esta capilla, considerada como el más bello edificio de Inglaterra, fué edificada por Enrique VII hace 400 años. El cuerpo de dicho rey reposa en un sepulcro situado detrás de la reja; y en este recinto reciben, desde hace siglos, sepultura los reyes y reinas de Inglaterra, en la cual no queda otro edificio que evoque mejor que éste las grandezas del pasado.



LA CIUDAD DE LONDRES

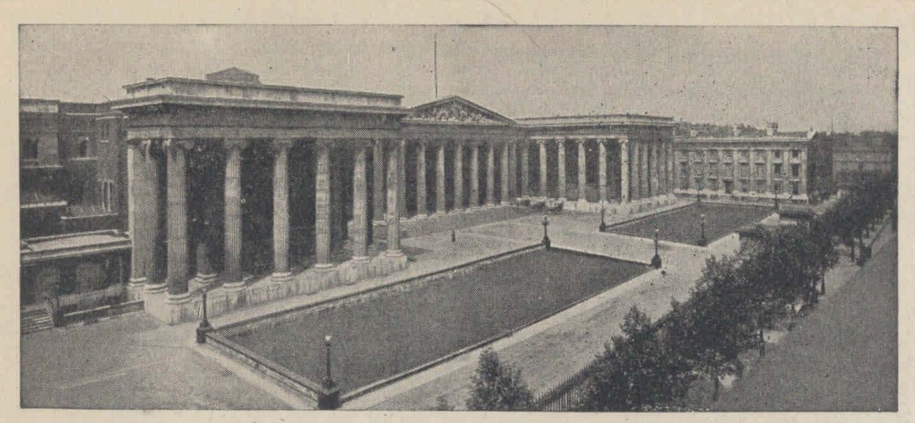
LA historia de Londres es distinta de la de otras grandes ciudades del mundo. Las magnificencias de Babilonia, o de Nínive, costaron poco, porque había miles de esclavos que efectuaban los trabajos necesarios por poco más del costo de la manutención. Roma fué hermoseada por emperadores que eran dueños del mundo conocido. Tenían innumerables siervos. Despojaban a todos los pueblos para aumentar el esplendor de la ciudad, y con los tesoros del mundo entero construyeron los palacios, los templos, los teatros y los circos más espléndidos que han existido. Florencia fué edificada por soberanos que amaban el arte y la belleza. Vivían en un tiempo en que podía obtenerse el concurso de los más afamados escultores o pintores por el mismo precio que valen hoy los servicios de los obreros más ordinarios.

Londres era un yermo cuando los romanos llegaron allí. Si se hubiesen quedado, lo habrían transformado en una gran ciudad. Pero tuvieron que acudir a defender su propia capital, y Londres fué devastado repetidas veces por los bárbaros, que venían del otro lado del mar. Los sajones y los daneses eran pueblos sin cultura, que sólo pensaban en cacerías y en guerras, no en edificar ciudades hermosas. Los normandos, que conquistaron a Inglaterra en el siglo IX, eran más cultos; todavía subsisten restos de los edificios que construyeron en Londres y otros puntos del país; pero sus reyes, guerreros de pura cepa, jamás pensaron en hermosear la ciudad londinense. Llegada la hora de darle riqueza y poderío, sus habitantes estaban demasiado ocupados en el comercio y en los viajes, para pensar en construir una ciudad grandiosa; y desde el momento que no se reclamaban los servicios de grandes arquitectos y constructores, tampoco éstos aparecieron en Inglaterra. Cuando por fin se manifestaron algunos de esos genios en la ciudad, ya ésta había sido edificada sin orden, ni concierto, haciendo imposible situar edificios suntuosos en lugares apropiados, ni abrir avenidas anchas en donde había ya callejuelas tortuosas y miserables. Es cosa de admirar el que lograsen poseer algún edificio importante.

No es posible señalar qué edificios históricos fueron obra de tal o cual personaje. La hermosa Abadía de Wéstminster se empezó a construir en el sitio que ocupaba una antigua iglesia, construída por Eduardo el Confesor, que murió en 1066. Un extranjero, Guillermo el Conquistador, fué coronado rey de Inglaterra aquel mismo año, en la catedral edificada por Eduardo para servirle de sepultura.

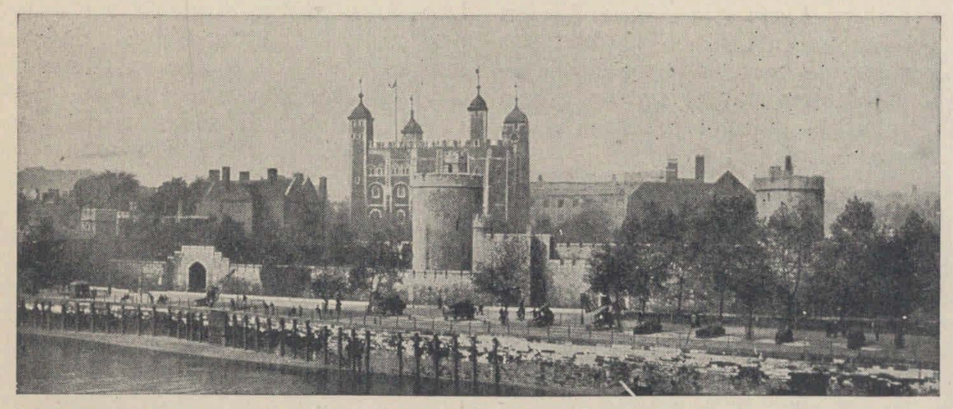
Pero varios reyes tuvieron que continuar la obra de edificación: Enrique III, Ricardo II, Enrique VI, y Enrique VII añadieron cada uno alguna parte importante. Sir Cristóbal Wren construyó una de las más bellas adiciones que se le hicieron. Casi todos los reyes y reinas, posteriores a la conquista, han sido coronados en la Abadía, y en ella han sido sepultados trece soberanos ingleses y varias reinas.

Muchos de los hombres más célebres de Inglaterra, poetas, escultores, estadistas, misioneros, viajeros y otros, descansan también en esta célebre Abadía.



EL MUSEO BRITÁNICO, EN DONDE SE GUARDAN PRECIOSAS COLECCIONES

El museo Británico está atestado de objetos maravillosos pertenecientes a todas las épocas y naciones. El edificio fué construído por Sir Roberto Smirke en el emplazamiento que ocupaba antes la mansión de un aristócrata; las obras empezaron en 1823. Su aspecto es imponente. Contiene la colección de las antigüedades más maravillosas que hay en el mundo: manuscritos, monedas, estatuas de bronce y mármol, momias de personas que vivieron hace miles de años y otras muchas curiosidades. En este edificio está instalada una de las mejores bibliotecas del mundo; consta de mas de 1.300,000 libros impresos y manuscritos, algunos de ellos de gran valor, y autógrafos de personajes célebres. Asimismo, en el Museo Británico se halla el museo de Historia Natural, que comprende las diversas colecciones mineralógica, paleontológica y zoológica, en tal abundancia, y con tanta perfección clasificadas, que son la admiración de todos los visitantes.



LA TORRE DE LONDRES, CUYA CONSTRUCCIÓN EMPEZÓ HACE 1000 AÑOS Y QUE TODAVÍA SE LEVANTA A ORILLAS DEL TÁMESIS

La Torre de Londres es uno de los edificios más antiguos de la capital de Inglaterra y la fortaleza-prisión más vieja de Europa. Consiste en un conjunto de construcciones irregulares, rodeadas de un muro almenado y de un profundo foso y está situada más allá de la antigua muralla, a orillas del Támesis. Este edificio, tal como lo vemos hoy día, fué construído hace 800 años, pero existen bajo sus fundamentos las ruinas de otra fortaleza mil años más antigua, cuya construcción se atribuye a Julio César. La Torre actual fué empezada por Guillermo el Conquistador. Si tuviera ojos para ver, hubiera contemplado algunas de las más grandes tragedias de la Historia. Después de haber servido, durante mucho tiempo, como prisión de Estado, en la actualidad se la utiliza como arsenal, si bien todavía conserva su guarnición, en calidad de fortaleza.

LA CATEDRAL DE SAN PABLO

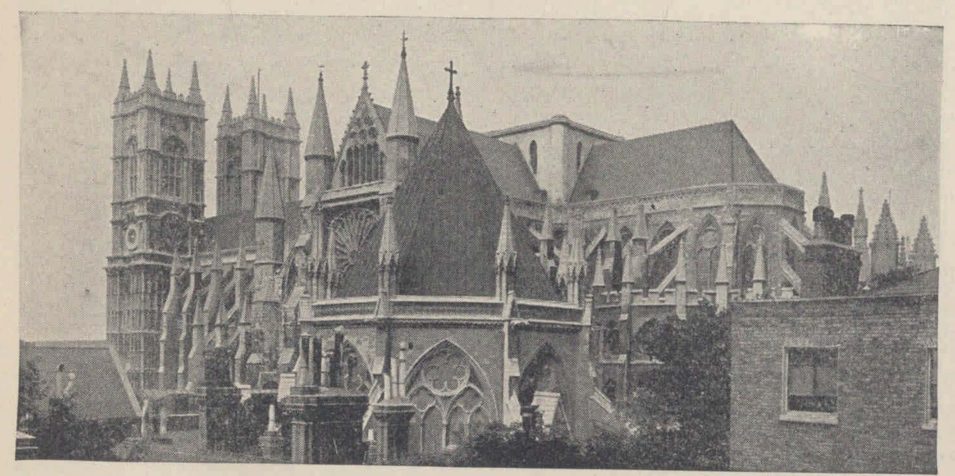
Hace muchísimo tiempo, más de 200 años, subía un hombre la cuesta de Ludgate Hill; al llegar a la cumbre se detuvo para contemplar un montón de ruinas. Eran los restos de la antigua iglesia de San Pablo, destruída por el gran incendio de Londres, en 1666. Paseándose por el espacio que había dejado el fuego, nuestro buen hombre elevó la mirada, y dió vuelo a su imaginación, fantaseando el hermoso aspecto que ofrecería una gran cúpula que se levantase en aquel lugar. Este hombre era Cristóbal Wren; y ahora la cúpula que edificó se alza dominando la ciudad de Londres. Wren halló entre los escombros una piedra que llevaba una inscripción latina, cuyo significado era « Resurgiré », y esta fué la primera piedra que empleó al construir la nueva iglesia de San Pablo. Tardó 35 años en realizar su obra, muy mal retribuido siempre, a pesar de que eran tales las dificultades de la construcción, que varias veces por semana tenían que subirle en una cesta hasta la cima del edificio.



LA GRAN PLAZA DE TRAFALGAR, SITUADA EN EL CENTRO DE LONDRES



PALACIO DEL PARLAMENTO, EL GRUPO DE EDIFICIOS MÁS HERMOSOS QUE HAY EN LONDRES Y AUN EN TODA INGLATERRA



LA ABADÍA DE WÉSTMINSTER, LUGAR EN QUE DESCANSAN LOS RESTOS DE LOS HOMBRES Y MUJERES ILUSTRES DE INGLATERRA